



Por la supervivencia de la razón

Entrevista con Gabriel Vargas Lozano

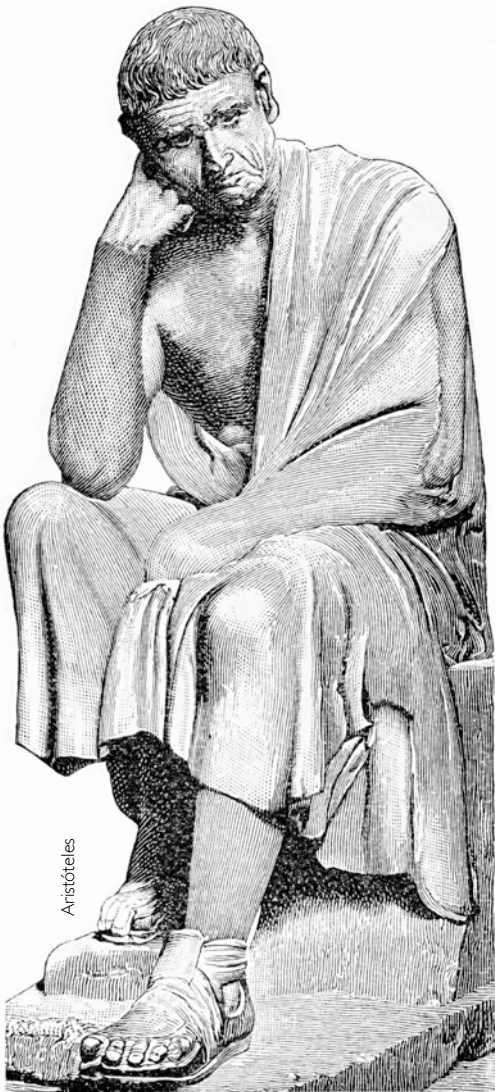
Arturo Sánchez Meyer

En entrevista con Casa del Tiempo, el filósofo mexicano desmenuza la historia de una lucha que comenzó hace cuatro años: la defensa de la enseñanza de las humanidades en nuestro país. Con esta entrega iniciamos una serie de textos que abordarán las distintas caras de un mismo debate.

¿Qué es y para qué fue creado el Observatorio Filosófico de México?

El Observatorio Filosófico de México (OFM) es una organización no gubernamental (ONG) que fue creada con el propósito de analizar las condiciones en que se encuentra la enseñanza, la investigación y la difusión de nuestra disciplina en el país y que busca proponer medidas para su mejoramiento en dichos aspectos. El OFM fue creado casi en forma espontánea, el 18 de marzo de 2009, por representantes de las asociaciones filosóficas existentes en el país (Asociación Filosófica de México, Academia Mexicana de la Lógica, Círculo Mexicano de Profesores de Filosofía, Asociación de Profesores de la República Mexicana, Ixtli) y profesores de enseñanza media superior y superior de diversas instituciones de la capital de la República (UNAM, UAM, COLBACH, CCH), pero también de diversos estados como Nuevo León, Jalisco, Guerrero, Estado de México, Guanajuato, Puebla, Chiapas, Morelos y otros.

En la primera reunión que tuvimos para analizar la situación, nos encontramos con que el gobierno había iniciado una Reforma Integral de



Aristóteles

la Educación Media Superior (RIEMS), que eliminaba toda el área disciplinar de humanidades y las materias filosóficas que tradicionalmente se habían enseñado en ese nivel como parte de una formación realmente integral de los estudiantes. En los Acuerdos 442 y 444 de la SEP publicados en el Diario Oficial de la Federación, los días 26 de septiembre y 21 de octubre de 2008, descubrimos que la literatura había sido ubicada en el área de comunicación junto a computación y en el caso de las materias filosóficas, mediante una pequeña nota perdida, se establecía que tendrían una función “transversal”. ¿Por qué desaparecían como materias básicas y obligatorias? En ningún lado se fundamentaba, y ¿por qué se les destinaba un papel transversal?, tampoco. Esta decisión nos indignó por dos razones: por un lado, la desaparición de las disciplinas filosóficas de los planes y programas de estudio constituía un atentado en contra de la formación humanística de millones de jóvenes, pero además lo era en contra de las Facultades de Filosofía y Letras porque, hasta ahora, prácticamente el único trabajo de los egresados es el de la docencia en ese nivel.

Por tales motivos, emprendimos la lucha para la reivindicación de las disciplinas filosóficas y el área de humanidades en la estructura curricular de la Reforma. Esta lucha que llamaré “por la supervivencia” nos ha llevado ya tres años y aún no termina. Ahora bien, en nuestro programa de acción hay muchas tareas más que también son importantes y a las que me referiré luego.

¿Desde este Observatorio Filosófico, usted y la gente que forma parte de él han podido expresarse libremente ante los medios de comunicación y la sociedad?

La pregunta es interesante porque toca uno de los problemas que ha tenido la filosofía en las últimas décadas. En general, las actividades filosóficas no tienen repercusión en los medios masivos de comunicación. En lo que se refiere a la prensa, salvo esporádicamente (por ejemplo, cuando las autoridades gubernamentales acuden a inaugurar o clausurar un Congreso), la filosofía no tiene un espacio informativo. Lo mismo ocurre con los suplementos culturales que por lo general están ocupados y preocupados por la literatura. En el radio



Atenea

sólo hasta fechas recientes y como producto de nuestro movimiento ha habido algunos programas en Radio UNAM, UAM Radio, Radio Educación, Radio Central de Abastos y un programa en Radio IMER, pero en la televisión, desde luego, ninguna recepción.

Cuando yo era presidente de la AFM, conseguí que nos abrieran un espacio en un programa “dedicado al teatro” en el Canal 22, al que asistimos, entre otros, Luis Villoro, Olbeth Hansberg, Paulette Dieterlen y yo, para abordar justamente la importancia de la filosofía, pero esa golondrina no hizo ningún verano. Curioso, ¿no?

Además, en medio de una lucha muy fuerte que sí atrajo en 2009 a varios periódicos como *Reforma*, *Milenio*, *La Jornada* o *Excélsior*, no nos dieron espacios ni la radio ni la televisión por más que enviamos comunicados y tocamos puertas.

Afortunadamente todavía no controlan la Internet, y por tanto fue allí que encontramos una forma de difusión extraordinaria que nos permitió saber que había un público maravilloso, de origen nacional e internacional, que escribía mensajes excelentes y se mostraba muy interesado e indignado por lo que les estaba pasando.

¿A qué atribuye esta situación?

He tratado de responder a esta pregunta desde hace años y mediante algunos ensayos¹ he llegado a varias conclusiones. Primero, por diversas razones, los docentes e investigadores de filosofía no se han preocupado por difundir su propia producción. Publican un libro y esperan inútilmente que alguien lo comente o difunda. En otras palabras, en las universidades o en los departamentos de cultura de los estados no existen mecanismos de difusión de la filosofía como se han creado en el caso de la ciencia, pero son los propios filósofos los que deberían pugnar por sus creaciones y hacerlas valer.

Por otro lado, la lectura se ha venido abajo en general en nuestro país, pero en el caso de filosofía todavía más. Tengo información que se están publicando ediciones hasta de 200 o 300 ejemplares, lo cual debería ser un motivo de alarma frente a un país de 110 millones de habitantes. No hay entonces, por parte de la comunidad filosófica nacional o en los sectores gubernamentales, una estrategia para la difusión de la filosofía en el nivel local, nacional e internacional. A pesar de lo anterior, en los últimos años existe un sector de la comunidad filosófica que sí tiene interés por hacer llegar sus reflexiones a un público más amplio debido a la crisis en que nos encontramos, sin embargo, la resistencia se mantiene.

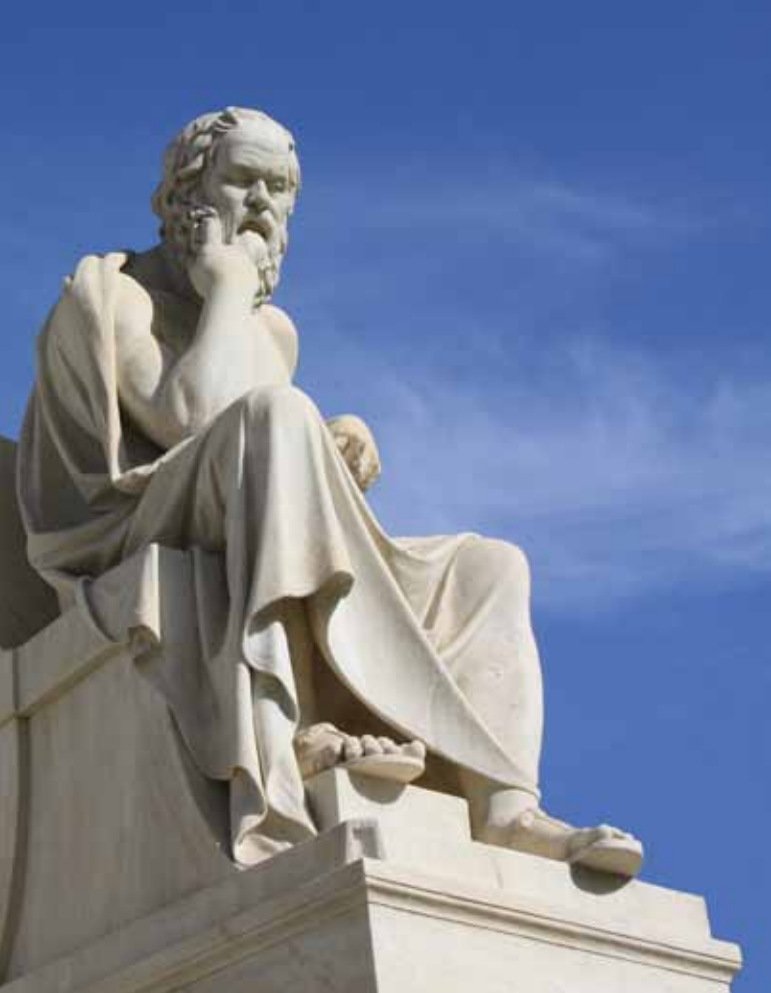
Un ejemplo próximo de la falta de repercusión en los medios fue el reciente congreso internacional de filosofía celebrado en la Universidad Autónoma del Estado de México en octubre del año pasado, y en el que se presentaron más de 1,500 ponencias. Y aunque se abordaron muchos tópicos, el tema central fue “Razón y violencia”. La información del congreso apareció en los medios locales el día de la inauguración y el día de la clausura, pero nadie supo, más allá del campus, cuáles habían sido los problemas que se abordaron. ¡Es increíble! Es uno de los problemas más graves por los que atraviesa nuestro país.

¹ Quien esté interesado puede consultar la versión electrónica del libro colectivo *La filosofía ¿incide en la sociedad mexicana?*, editado por Ed. Torres Asociados, en la página del “Centro de documentación en filosofía latinoamericana e ibérica” de la UAM-I, www.cefilibe.org



Apolo y Sócrates en Atenas, Grecia

Los que dirigen los medios de comunicación sostienen cuatro mitos en torno a la filosofía: 1) que la filosofía “es aburrida”; 2) que no es rentable; 3) que es inútil; y 4) que podría ser peligrosa para el *status quo*. Digo que son mitos por las siguientes razones: la filosofía es la disciplina más fascinante que existe si es que se sabe exponer ante un público amplio y todavía más si se utilizan las nuevas tecnologías; puede ser o no ser rentable ya que todo depende de la forma en que se interese al público. Sólo quiero mencionar que *El mundo de Sofía* ha vendido millones de ejemplares al igual que *Más Platón y menos prozac*, o simplemente libros como *Ética para Amador* de Fernando Savater o la *Ética* de Sánchez Vázquez, que tiene más de 70 ediciones. La filosofía no es inútil. Todo lo contrario. Desde luego que no sirve para clavar un clavo; pero las concepciones de Rousseau, Voltaire, Diderot, D’Alembert, etcétera, sirvieron, por ejemplo, nada más y nada menos que para derrocar a la monarquía en Francia y prefigurar un nuevo periodo de la historia; y la filosofía de Locke fue inspiradora de la Constitución norteamericana, para



sólo poner dos ejemplos notables. También un grueso libro de filosofía podría servir para detener una puerta, pero creo que esa no es su función principal.

Finalmente, la filosofía podría servir para la legitimación de un dominio (como, por ejemplo, en la polémica entre Bartolomé de Las Casas y Ginés de Sepúlveda en el siglo XVI, el último fundamentaba la tesis de que los indígenas eran “cosas”, como decía Aristóteles en relación con los esclavos; y por el contrario, Bartolomé hacía una encendida defensa de los indígenas como seres humanos). La filosofía puede ser utilizada para legitimar al sistema de poder (y entonces es bienvenida por el sistema) como el caso de Friedrich von Hayek, el fundador del neoliberalismo, o para criticarlo (y entonces no se quiere saber nada de ella). En eso último no se equivocan, la filosofía puede ser peligrosa para los que quieren que todo siga igual.

Dice usted que al integrarse nuestro país en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (ocde), esta instancia ha privilegiado la educación de competencias

y la prioridad de las carreras productivas en deterioro de las humanísticas ¿Podría hablarnos un poco sobre este punto? ¿Cuáles son las carreras productivas según la ocde y por qué se privilegian antes que las humanidades?

La OCDE es una de las instituciones de que se sirve el club de países ricos, como lo son también el FMI y el BM, que establecen políticas de alcance mundial para el mejor desarrollo del capitalismo, en su actual fase neoliberal. Para ello, la OCDE ha creado todo un programa para la educación, en todos los niveles, que tiene dos objetivos: preparar a los estudiantes para el desempeño de funciones muy precisas que demanda la llamada globalización (en especial, estudio del inglés, computación, matemáticas y saber leer y escribir). Se trata, como dice la filósofa norteamericana Martha Nussbaum de un modelo instrumental, pragmático y deshumanizado. Por ello se margina todo lo que fue el modelo humanístico. Ella pone de ejemplo a los Estados Unidos y varios países de Europa y Asia (en especial la India). Nosotros agregamos que también ocurre en América Latina, salvo los países que se han declarado independientes como lo son Venezuela, Cuba, Ecuador, Uruguay, Brasil y Argentina. Todos los demás están aplicando el modelo instrumental-pragmático. Lo que se quiere es formar a un individuo sin la más mínima conciencia de su propia situación social e histórica para que sea más manipulable. Su sueño, aunque no lo digan, es estructurar un especie de autómatas que no piense y que cuando llegue agotado al trabajo, se divierta viendo televisión. Es la pesadilla de Orwell en *1984* o *Un mundo feliz* de Huxley. El plan Bolonia para Europa es parte de lo mismo, pero en el nivel de la educación superior. Para lograr este tipo de educación han inventado el método de competencias que implica el estudio exclusivo de lo relacionado con la profesión elegida. Es por ello que a los diseñadores educativos de la SEP “les sobraron” las humanidades y la filosofía.

¿Cuál es la postura de la Unesco ante estas reformas en la educación?

Su postura es exactamente la opuesta a esta tendencia y ha sido sostenida en diversas reuniones internacionales



que ha organizado, así como en el libro *Filosofía, escuela de la libertad* (que se puede consultar en la página de la Unesco o en www.cefilibe.org, y que publicó la UAM por primera vez en español, edición que el Dr. Javier Velázquez Moctezuma, rector de la UAM-I, apoyó de forma entusiasta). Su tesis central es que la filosofía debe ser enseñada a todas las personas: a los niños; a los adolescentes; a los adultos, en toda la educación oficial y privada; en la plaza pública; en los partidos, a través de los medios de comunicación y en otros espacios. ¿Para qué? La filosofía tiene como parte esencial de su actividad fundamental racionalmente la conducta humana. A diferencia de la religión, la filosofía tiene que dar razones para creer en algo. En filosofía, como en la ciencia, nada se acepta si no hay una argumentación sólida que lo respalde y, por ello, a la gente se debe enseñar a pensar filosóficamente, es decir, a ir al fondo de las cosas.

La filosofía fomenta el diálogo y el método para llegar a conclusiones y esto se encuentra estrechamente vinculado a lo que debería ser la democracia. En una sociedad fascista o totalitaria no hay democracia ni hay filosofía, en sentido estricto. Por ello, si en México queremos democracia, es decir, que los ciudadanos participen realmente en la toma de las decisiones, se requiere fomentar lo que llamaba Kant “el uso público de la razón”. Pero además, la filosofía tiene una serie de disciplinas que son fundamentales para la vida: la lógica, la ética, la estética, la teoría del conocimiento, la filosofía política, etc. Hay muchísimos ejemplos de discusiones

familiares en donde hace falta el método filosófico para llegar a acuerdos y no llegar a la violencia o sostener posiciones por dogmatismo. Pensemos en los temas de política o de ética que son muy controvertidos.

¿Al carecer de este tipo de materias en la educación preparatoria, se priva al estudiante de desarrollar un raciocinio propio y libre?

Creo que ahora se puede entender mejor la causa de fondo por la cual el gobierno mexicano eliminó las disciplinas filosóficas al igual que en todo los países centroamericanos: se trata de que los jóvenes no tengan elementos para pensar y menos para hacerlo críticamente. La filosofía hace que el individuo vuelva sobre sí y se pregunte por él y por sus circunstancias. A mi juicio, esta estrategia de que el individuo se mantenga dogmáticamente en la conciencia ordinaria y no transite a la conciencia de su propia práctica es justamente la clave para que el individuo permanezca en un mundo de enajenación.

Esta tendencia a adiestrar a los estudiantes únicamente para que se incorporen al mercado de trabajo, ¿es un fenómeno global? Si lo es, ¿por qué cree usted que ocurre en estas épocas?

En efecto, se trata de una tendencia tecnocrática, sin embargo, existen países en los que la tradición filosófica es muy fuerte y no es fácil que pueda ser eliminada. Aquí en México se ha demostrado que existe un grupo importante de científicos, literatos y filósofos que han elevado una enérgica protesta en contra de esta tendencia, sin embargo, se requiere seguir luchando porque esta tendencia negativa trabaja en forma silenciosa, como un cáncer.

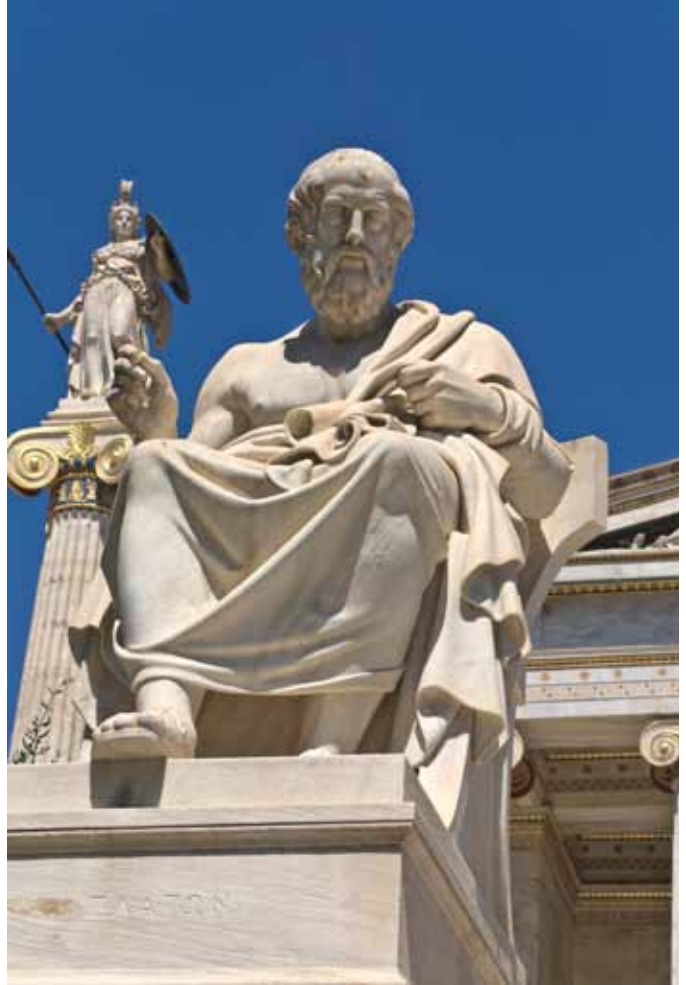
¿Por qué en algunas escuelas se elige a maestros con poca preparación o ajenos a la labor filosófica para impartir estas materias?

El origen de todo esto es el corporativismo dentro del sistema político; lo que ha sido uno de los grandes obstáculos para el desarrollo de la democracia. En nuestro país, los políticos de todo tipo negocian con los que controlan dichas corporaciones. Este control

se ejerce mediante la adjudicación de plazas, así como los movimientos de ascenso y otros. Cuando lo académico se subordina a lo político se acaba con la calidad de la educación. Así, los criterios de selección de los profesores en la Educación Media Superior son muy flexibles y no como ocurre en cambio con la UNAM y la UAM, donde los sindicatos no tienen que ver con los criterios mencionados. Una de las peticiones que ha hecho el OFM a la SEP es, justamente, el establecimiento de criterios profesiográficos para que quien imparta los cursos de filosofía sea egresado de nuestras Facultades. Ahora se puede entender por qué muchos estudiantes salen odiando a la filosofía y otras disciplinas, ya que las imparten personas que no están preparadas en dichas materias.

¿Cómo se han llevado a cabo las negociaciones con la sep para tratar de evitar que se eliminen las materias filosóficas de la Educación Media Superior? ¿Hubo compromisos por parte de la Secretaría? ¿Se cumplieron?

Nunca pensamos que tendríamos que defender lo elemental, es decir, la existencia de las disciplinas filosóficas. Cuando eliminaron las materias filosóficas, en los subsistemas empezaron a quitarlas; a poner otras como “Construcción de la ciudadanía” en el Colegio de Bachilleres o cambiar de nombres y contenidos. La comunidad filosófica los detuvo. Logramos que se publicara en el Diario Oficial de la Federación un nuevo Acuerdo (el 488 del 23 de junio de 2009) pero, para nuestra sorpresa, no lo cumplieron. Hay un libro publicado en la página del Observatorio (www.ofmx.com.mx) denominado *La situación de la filosofía en la Educación Media Superior* que muestra, con datos, lo que hicieron. A raíz de su actitud, les hemos hecho llegar protestas desde la Federación Mundial de Sociedades de Filosofía (FISP) hasta muy destacados premios nacionales y profesores eméritos. Este apoyo decidido de las comunidades filosófica, científica y humanística fue para nosotros una gran satisfacción. De igual manera, todos los Congresos internacionales de filosofía que se han celebrado en nuestro país se han declarado en favor de nuestro movimiento. Ante esta presión, la SEP cambió de táctica: ha proclamado, a los cuatro



Atenea y Platón

vientos, que está en favor de la filosofía, y para ello, celebró un “Foro internacional sobre las competencias filosóficas”, al cual la comunidad filosófica nacional se negó a asistir en tanto no se lleven a cabo los acuerdos. La verdad es que el gobierno ha puesto en marcha una táctica dilatoria para completar la RIEMS, que implica poner bajo el control de la SEP a todos los sistemas de educación media superior y aplicar el modelo instrumental pragmático del que hablábamos.

¿Cuál es la postura de la Universidad Autónoma Metropolitana frente a este problema?

La UAM no tiene preparatorias, así que no tiene el problema en forma directa aunque sí indirecta ya que los estudiantes llegan a nuestra Universidad con una preparación insuficiente. En las áreas de filosofía, humanidades y ciencias sociales hemos tenido un gran respaldo de parte de estudiantes, profesores y autoridades. Por otro lado, se ha hecho una muy buena labor de difusión de la filosofía mediante la dirección de Tecnologías de la información y mediante la publicación del libro de la Unesco al que me he referido. Incluso, el rector general de la UAM, Enrique Fernández

Fassnacht, propició una reunió de anàlisi con los funcionarios de la Subsecretaría de Educación Media Superior de la SEP.

¿La Filosofía es una materia que debería impartirse desde la educación preescolar hasta el nivel superior?

Sí. Como menciona el libro de la Unesco, debe empezar con los niños mediante juegos lógicos, cuentos y diálogos adecuados a su edad para despertarles su inteligencia. Lo mismo en la secundaria, preparatoria y Universidad. En todas las carreras deberían existir cursos de filosofía adecuados a sus disciplinas. Yo creo que nadie debería objetar un curso de Estética en Arquitectura; de Ética en Medicina; de Filosofía Política en las carreras de Ciencias Sociales; de Filosofía de la Física, etc. Lo que ocurre es que se tiene que seleccionar una temática estrechamente vinculada a la disciplina en cuestión.

¿Qué estrategias se pueden seguir para que la Filosofía sea una parte activa de la educación de los estudiantes?

En primer lugar debería crearse una sección especial en los departamentos de difusión de las Universidades o de cultura de los Estados destinado a promover el

conocimiento e importancia de la filosofía; debería constituirse un posgrado de prácticas filosóficas; deberían realizarse constantes conferencias y mesas redondas para abordar problemas específicos de las diversas disciplinas, o para mostrar la importancia de la filosofía a lo largo de muchos años, y también constituir talleres de docencia en donde se apliquen las nuevas tecnologías para la enseñanza de nuestras materias.

En un mundo globalizado como en el que estamos viviendo ¿qué podría motivar a un estudiante a dedicarse al estudio de la Filosofía?

Se podría reformular así: en un mundo en que dominan las transnacionales, y por el uso de las nuevas tecnologías en la producción, el comercio, las finanzas y la comunicación, y en el que las carreras más demandadas son las de Ingeniería, Comercio, Medicina, y en que se demandan empleados calificados en Inglés y Computación, ¿por qué o para qué se debería estudiar Filosofía?

Hay varias respuestas. La primera se podría llamar “los misterios insondables de la vocación”. ¿Por qué una persona elige ser escritor, violinista, pintor, filósofo o científico? Porque siente internamente que le interesa reflexionar desde esa perspectiva y va a dar todo por ella, tenga o no la expectativa de morir de hambre. Los que tienen vocación verdadera y trabajan arduamente generalmente triunfan.

La segunda es que siempre habrá trabajo para el filósofo en la educación, en la cultura y todas las funciones sociales. El libro de la Unesco plantea que el filósofo puede tener salida inclusive en lo que se llama *coaching* en las empresas.

La tercera es que los posgrados de todo el país requieren personas calificadas para que los certifiquen de manera alta y les den presupuesto.

La cuarta es que una persona preparada en filosofía puede hacer muchísimas cosas: desde consejero político, periodista, editor, hasta asesor de un funcionario público.

La quinta es que la filosofía proporciona armas creativas para abrir nuevos espacios de conocimiento e interés y proporciona respuestas para la cada vez más complicada problemática mundial. ▀

Atenea

